

«El general Álava era sincero, recto y con una personalidad dicharachera»

Jueves 25.10.12
EL CORREO

Gonzalo Serrats Historiador

El biógrafo del gran héroe vitoriano habló ayer sobre la personalidad y la estrecha relación del militar con Wellington

:: BEATRIZ CORRAL

VITORIA. Muchos años y un tesoro de más de 4.000 documentos inéditos conservados por su familia le han permitido a Gonzalo Serrats, economista consultor de empresas e historiador, conocer en profundidad la vida, sentimientos y pensamientos de Miguel Ricardo de Álava. El personaje alavés más importante del siglo XIX, del que ayer ahondó en una conferencia en Vitoria, en la que reveló su personalidad y su estrecha relación con otro insigne de la época, el duque de Wellington.

—A través de toda su documentación personal ha llegado a conocer bien al general Álava. ¿Cómo era?

—La personalidad del general Álava y su procedencia fueron los grandes hechos, por lo que podemos hablar de una amistad duradera entre él y Wellington. A éste le gustaban mucho las personas sinceras, no quería tener gente que le adulara a su alrededor. Y el general Álava, dentro de ser una persona recta y sincera, tenía una personalidad dicharachera. Además, procedía de una familia noble, era ilustrado y con estudios, con una forma de hacer, saber estar y un carácter de nobleza entendida por el respeto a la palabra. Fueron elementos que les hicieron conectar.

—¿Cuándo fue esa conexión?

—Cuando Wellington vuelve por segunda vez a la Península, en abril de 1809, enseguida le mandan al general Álava como comisionado al cuartel aliado. Y cumple tan bien que el gobierno en la resistencia le nombra representante de los españoles. Desde entonces ya no se separan. Su relación era estrechísima y el conocimiento mutuo enorme. Wel-



Serrats, ante un cuadro de la batalla de Vitoria, ubicado en el Círculo Vitoriano. :: RICARDO DEL VAL

lington hacía lo que los grandes directivos ahora, manejaba mucho la inteligencia emocional para conocer a su gente, cómo les tenía que tratar, saber quiénes eran difíciles.

—Desde hace años ahonda en la vida de este héroe vitoriano.

—Es increíblemente apasionante. Nunca pensé que conocer la vida y la línea de pensamiento de alguien sería tan interesante y abrumador.

—¿Veremos su biografía en breve?

—Empecé una completa hace cinco años y la paré porque veía que se pasaba el bicentenario y no llegaba a publicarla. Entonces la reduje y la concentré en la guerra de la Independencia. El libro está terminado y entregado a la editorial, y aunque aún queda trabajo de rehacer, el objetivo es que se publique en 2013.

—Adelánteme algo.

—La gente tendrá un mayor conocimiento de este personaje histórico. No ahondo tanto en los grandes acontecimientos de la guerra, que

lo cuento, como en conocerlo a él, a su familia, sus vivencias y sus actos.

Preocupado por el asedio

—¿Cómo vivió la batalla de Vitoria?

—Con muchísima ilusión. Por descripciones documentadas de terceros, conforme se iba acercando al sitio que, presumiblemente, iba a ser el escenario de una gran batalla, se encontraba agitado y contento. Pero también lo veía con preocupación.

—¿A qué era debido?

—A que vivió asedios como el de Ciudad Rodrigo y sabía lo que pasaba. Defendió Burgos del saqueo de guerrillas españolas y en cartas previas a la batalla de Vitoria le dice a otro guerrillero español, Longa, pensando que él va a ser el que entre primero, que cuide mucho la ciudad y proteja los almacenes incluso de otro guerrillero alavés, Dos Pelos.

—El tiempo ha deslucido su renombre internacional.

—Sí es algo desconocido, pero es una de las grandes figuras de la historia alavesa sin ninguna duda. En las postimerías de su vida rechazó el título de marqués. No necesitaba nada más, era conocido como el general Álava en todos los círculos de poder. Su historia es apasionante, está en todo lo que pasaba en su época, fue la única persona que se conoce que estuviera en las dos batallas, en la de Trafalgar y, una década después, en la de Waterloo, donde juega un papel muy destacado.

—¿Los actos del Bicentenario le devolverán la gloria perdida?

—Con esa ilusión trabajamos en la asociación histórica Vitoria 2013. La administración no puede desaprovechar esta oportunidad para que los alaveses aprendan su historia en común, sus personajes y la intrahistoria. Además, intentamos que estén presentes descendientes de Wellington, que de manera informal ya han reservado fecha para venir.